

ECONOMIA ESPACIAL DEL MÉXICO: EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA.

DR. RYZARD ROZGA*
INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es examinar brevemente el estado del análisis económico-espacial de la economía mexicana, con el fin de responder a la pregunta ¿Qué posibilidades existen de organizar los trabajos existentes según el enfoque estructuralista? Al mismo tiempo la utilización de este enfoque nos deberá mostrar los campos todavía no investigados y las posibilidades de enriquecer los estudios sobre dicha problemática, por ejemplo el de la creación del mercado nacional mexicano.

EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA DE LA ECONOMIA MEXICANA

Desde hace tiempo, en México las diferentes ciencias sociales han utilizado el enfoque estructuralista en algunas de sus investigaciones. Lo mismo se puede decir que las ciencias económicas, para las cuales Antonio Barros de Castro y Carlos Francisco Lessa (1981) crearon con su obra “introducción a la economía, la base de este enfoque.

Según estos autores el primer conducto en el sistema económico permite ver el relieve:

los elementos claves del proceso productivo, los factores y las unidades en que se organizan.

Los sectores en que la economía puede ser dividido, así como las cuestiones iniciales planteadas por la diversidad de su construcción factorial.

Los flujos generados en un periodo determinado que transitan por el sistema económico, en contraste con las “reservas” existentes en el sistema.

La dicotomía básica vigente en el proceso productivo entre la corriente real de bienes y servicios y la corriente nominal de ingresos. Dicotomía esta que se refleja en otras denominaciones, como producto e ingreso, oferta y demanda, ventas y compras, etc.

El carácter orgánico del sistema económico cuyos elementos se muestran íntimamente relacionados (Barros de Castro 1981:23)

Como se puede observar, de acuerdo con estos autores lo más importante en este enfoque para analizar el sistema económico, es la división de los elementos – factores, división de flujos y de reservas, así como la división de corrientes reales y nominales y finalmente, el carácter orgánico del sistema.

* Profesor de la Universidad de Varsovia Catedrático descrito a la Escuela de Planeación Urbana y Regional UAEM-Toluca

También surgieron en México otros trabajos que analizan desde una óptica estructuralista, la economía nacional. Entre otros vale la pena mencionar el estudio de Roberto Martínez le Clainche (1972). Este autor menciona tanto las exigencias que impone como las ventajas que ofrece el enfoque estructuralista en economía, lo hace de la manera siguiente:

En primer término deberá delimitarse adecuadamente la unidad objeto de estudio a la cual se refiere el aspecto específico que este a consideración sin olvidar que dicha unidad no puede validamente ser considerada como homogénea.

Será necesario dilucidar que estructuras extra económicas de la misma unidad o de una diferente, deberán ser tomadas en consideración en la investigación que de ellas proporcionan las disciplinas que las tienen por objeto de estudio, determinar su influencia sobre el aspecto que se esta estudiando.

Al seguir los lineamientos anteriores, la economía estará incorporando en su elaboración teórica y en sus proyecciones prácticas, aquellos aspectos cuya omisión le ha sido criticada en múltiples ocasiones y le ayudará a no seguir en abstracciones impropiedades.

La economía quedará fincada sobre bases más realistas que las empleadas en los tratamientos tradicionales y la convertirán en el instrumento eficaz que reclama la planeación económica y la intervención estatal.

La óptica estructuralista dará congruencia a múltiples estudios de lo más valioso índole (Psicología, sociología, politología, tecnología, etc) y, por supuesto a los realizados en la propia economía, quedaran mejor integrados al cuerpo de la teoría económica, estudios como los efectuados sobre la economía dominante, los espacios económicos o los relativos a las grandes unidades interterritoriales. Independientemente de lo anterior, la economía se mantendrá más abierta para conjuntar sus propios avances con los que se producen día a día en otros campos del conocimiento (Martínez 1972: 5758).

LOS ENFOQUES GEOGRÁFICO, DEMOGRAFICO O RAMALES – PARCIALES DE LA ECONOMÍA MEXICANA.

Pienso que todos los trabajos de Ángel Bassols Batalla y sus colaboradores han abarcado el primer grupo de estudios sobre las estructuras extra económicas – físicas. Por ejemplo vale la pena revisar el trabajo del propio A. Bassols Batalla “Geografía económica de México” que abarca tales problemas como; aspectos teóricos de la geografía económica, influencia, interrelación e interdependencia de la naturaleza y la sociedad, aspectos básicos de la geografía física, la problemática poblacional, los grandes grupos de actividades económicas y finalmente la geografía económica de México (Bassols Batalla 1987: 9).

Como vemos este enfoque resulta muy completo desde el punto de vista de la geografía económica. Pero incluye todos los aspectos económicos, entre los que se encuentran los flujos de las corrientes “nominales” (como corrientes de ingresos). Sin embargo el mismo autor en su obra “México. Formación de regiones económicas (Bassols Batalla 1983), introduce dentro de la problemática económico-espacial dichos factores de flujos de corrientes “nominales”

En este trabajo, el autor ya reúne algunos elementos del enfoque más complejo desde el punto de vista de la descripción de la economía espacial, tal y como lo presentan los capítulos sobre: las grandes etapas histórico- económicas, la política económica regional, el gran capital privado, las inversiones extranjeras, la planificación y la política económica e industrial. Muy interesantes también resultan los capítulos sobre la problemática de urbanización, mismos, que enriquecen el análisis de dicha problemática.

En lo que se refiere al enfoque demográfico del desarrollo de la economía mexicana, en primer lugar lo representan los trabajos de los investigadores agrupados en El Colegio de México y de la UNAM entre los que se encuentra el trabajo de L. Unikel “el desarrollo urbano de México. Diagnostico e implicaciones futuras” (1978).

Este trabajo aunque escrito desde el punto de vista urbanista contiene muchos elementos demográficos y económicos tales como: la urbanización a nivel nacional y regional en México, el sistema de ciudades, la jerarquía urbana y el proceso de Metropolización en México, así como las funciones económicas de las principales ciudades; asimismo cubre los problemas del desarrollo económico regional y urbanización, factores determinantes de la migración rural-urbana, urbanización, distribución de ingreso, consumo y finanzas publicas, tendencias futuras de la población urbana y finalmente políticas de desarrollo regional y urbana e implicaciones de la urbanización. El apéndice metodológico explica algunas técnicas usadas en el trabajo (Unikel 1978).

Igualmente podemos mencionar, que se han desarrollado bastante los estudios económicos – espaciales parciales que se refieren por ejemplo a la problemática de industrialización como el de M. Martínez del Campo “Industrialización en México hacia un análisis critico” (1985), o los trabajos de G. Garza como “El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)” (1985) o el último libro escrito junto con J. Sobrino “Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa (1989).

UNA PROPUESTA DE ENFOQUE ESTRUCTURALISTA ECONÓMICO-ESPACIAL

Al interior describir la economía espacial de un país, es convergente en primer lugar, precisar la manera en que vamos a entender ese concepto. Al analizar diferentes definiciones de economía espacial, coincidimos con aquellos que la entienden como la explicación de los problemas de la organización espacial del

desarrollo socio- económico. Esta definición, es más amplia que aquellos que se refieren a la forma tradicional del estudio de las estructuras regionales de la economía del país. Si usamos el lenguaje económico moderno, este enfoque además de abarcar procesos económicos, también contiene los elementos de la organización espacial de la esfera de regulación-información.

Como podemos observar de las consideraciones anteriores existen en las ciencias económico-espaciales de México múltiples enfoques; parciales o que abarcan solo parte del análisis de la economía espacial. Para ordenar y sistematizar todos estos enfoques vamos a proponer el esquema de un modelo descriptivo de la economía espacial que contiene tres bloques y siete subbloques (Rozqa 1984, p46):

Bloques

El hombre y el medio ambiente

Subbloques:

Recursos naturales y demográficos

Estructuras económico-espaciales del medio ambiente

la estructura espacial de las funciones económicas

Subbloques

Distribución espacial de las Funciones económicas

Organización espacial de las ramas de economía

3. 'La regulación espacial del sistema económico

Subbloques:

- Organización espacial de los mercados

- Organización espacial del sistema financiero,

- Organización de los centros de planeación y administración de la economía.

Tal como se nota los bloques se refieren a la organización espacial: el primero de la esfera real, el segundo de la esfera, real y de la regulación y el tercero de la esfera de regulación.

Al mismo tiempo al revisar este esquema podemos destacar que la mayor parte de su campo ya está cubierto por los estudios científicos anteriormente mencionados.

Lo que hace falta son básicamente investigaciones que analicen la problemática del segundo y tercer bloque, tales como los problemas de distribución espacial de funciones económicas y de regulación espacial del sistema económico

Dentro de la problemática del tercer bloque destacan tres subbloques: la organización espacial de los mercados del sistema financiero de los centros de planeación y administración de la economía. Como ejemplo vamos a referirnos al primer subbloque.

Al tratar de esbozar la problemática del primer subbloque podemos decir que la formación de un mercado nacional y los mercados regionales es resultado de un creciente transflujo de bienes y agentes productivos dentro de un país dado.

Las regiones naturales que generan en el caso de México la creación de centros de población y producción bien definidas, no influyen positivamente en la formación de un mercado nacional integrado.

La forma encadenada de la estructura espacial de la economía mexicana vinculada a las condiciones naturales y a la estructura de un número de polos, no ayudan al desarrollo de contactos económicos de este tipo de mercado. Esto queda claro al analizar la red de transporte, caminos, carreteras y sobre todo las vías ferroviarias.

En muchos casos van de norte a sur siendo las más importantes las del norte del país y relativamente densas en el centro del país. La existencia de una red ferroviaria en este tipo constituye un obstáculo al desarrollo económico de México, porque quedan fuera de las grandes partes sureñas, del este y oeste del país. Este aspecto ha sido, por lo demás duramente por los economistas mexicanos.

Sin embargo existen a su vez, elementos de la economía espacial que han servido positivamente para la formación del mercado nacional mexicano. Entre otros pueden mencionar: la formación de regiones económicas y la política económico-espacial puesta en práctica. Históricamente, a pesar de las dificultades ya mencionadas, la economía mexicana se formó en regiones económicas bastante definidas, que crearon sus propios submercados internos – mercados regionales, sobre todo en base a un sistema compuesto – por un centro administrativo o minero alimentado con flujos reales por regiones agrícolas. En cuanto a la política económico-espacial, está también ha tenido como finalidad la integración espacial del organismo económico del país aunque hay quienes afirman que a nivel central dicha política se inició a partir de 1970 (Rozga 1986:108).

No acuerdo con esta última opinión, por que pienso que el proceso de integración espacial del organismo económico, por medio de la política económico-espacial, empezó mucho antes si tomamos en cuenta los programas que crearon los flujos del tipo regulación-información.

Así lo demuestran los programas regulación de las cuencas hidrológicas que se iniciaron en los años de 1940 a la creación de los equipos bancarios regionales del sector público de crédito agrícola que ya en la década de 1960 tenían, en algunos casos regionales, una forma bastante bien desarrollada (Bataillon;256-257)

CONCLUSIONES

Como podemos observar en este trabajo, aun cuando el análisis económico-espacial de la economía mexicana esta bastante bien desarrollado, todavía existen algunos campos poco estudiados, primordialmente en lo que se refiere a los relaciones de la esfera de regulación de la economía.

La ampliación del enfoque estructuralista con sus requisitos de: elegir elementos claves del proceso productivo; destacar los sectores a partir de los cuales se puede dividir la economía; reconocer la dicotomía básica vigente en el proceso productivo, entre la corriente "real" de bienes y servicios y la corriente "nominal" de ingresos (con su aplicación que es la esfera de la regulación información de los procesos económicos), nos muestran nuevas posibilidades de ampliar y enriquecer el análisis económico-espacial de la economía mexicana.

Examinando el enfoque estructuralista con el ejemplo concreto del proceso de creación del mercado nacional, hemos mostrado elementos creativos de la integración del espacio económico mexicano, tales como la formación de regiones económicas y la política económico-espacial puesta en práctica.

BIBLIOGRAFÍA

Bassols Batalla A. 1893 México, formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas, Universidad Nacional Autónoma de México 2da ed.

Bassols Batalla A. 1987 Geografía económica de México, teoría fenómenos generales, análisis regional, ed. Trillas

Bataillon C. 1987 La ciudad y el campo en el México central, Siglo veintiuno ed.

Rozga R., 1894 Algunos problemas de la economía espacial de México, Actas latinoamericanas de Varsovia, Universidad de Varsovia.

Rozga R. 1986 Integración del espacio económico de México actas latinoamericanas de Varsovia, Universidad de Varsovia.

Unikel L. En colaboración con: C. Ruiz y G. Garza 1978 EL desarrollo urbano de México: diagnostico e implicaciones futuras. El Colegio de México. México 2da ed.